

## **Noviembre 6**

### **Jesús ante Pilato**

#### **Mt.27.1,2,11-14**

1 Cuando llegó la mañana, todos los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo dispusieron contra Jesús un plan para entregarlo a muerte.<sup>2</sup> Lo llevaron atado y lo entregaron a Poncio Pilato, el gobernador.

11 Jesús, pues, estaba en pie delante del gobernador; y este le preguntó, diciendo:

—¿Eres tú el Rey de los judíos?

Jesús le dijo:

—Tú lo dices.

12 Y siendo acusado por los principales sacerdotes y por los ancianos, nada respondió.<sup>13</sup> Pilato entonces le dijo:

—¿No oyes cuántas cosas testifican contra ti?

14 Pero Jesús no le respondió ni una palabra, de tal manera que el gobernador estaba muy asombrado.

#### **Mr.15.1-5**

1 Muy de mañana, habiendo tenido consejo los principales sacerdotes con los ancianos, con los escribas y con todo el Concilio, llevaron a Jesús atado y lo entregaron a Pilato.<sup>2</sup> Pilato le preguntó:

—¿Eres tú el Rey de los judíos?

Respondiendo él, le dijo:

—Tú lo dices.

3 Y los principales sacerdotes lo acusaban mucho.<sup>4</sup> Otra vez le preguntó Pilato, diciendo:

—¿Nada respondes? Mira de cuántas cosas te acusan.

5 Pero Jesús ni aun con eso respondió, de modo que Pilato quedó muy extrañado.

#### **Lc.23.1-5**

1 Levantándose entonces todos, llevaron a Jesús a Pilato.<sup>2</sup> Y comenzaron a acusarlo, diciendo:

—Hemos encontrado que este pervierte a la nación, y que prohíbe dar tributo a César diciendo que él mismo es el Cristo, un Rey.

3 Entonces Pilato le preguntó, diciendo:

—¿Eres tú el Rey de los judíos?

Respondiéndole él, dijo:

—Tú lo dices.

4 Pilato dijo a los principales sacerdotes y a la gente:

—Ningún delito hallo en este hombre.

5 Pero ellos porfiaban, diciendo:

—Alborota al pueblo, enseñando por toda Judea, comenzando desde Galilea hasta aquí.

### **Jn.18.28-38**

28 Llevaron a Jesús de casa de Caifás al pretorio. Era de mañana, y ellos no entraron en el pretorio para no contaminarse y así poder comer la Pascua. 29 Entonces salió Pilato a donde ellos estaban, y les dijo: —¿Qué acusación traéis contra este hombre?

30 Respondieron y le dijeron:

—Si éste no fuera malhechor, no te lo habríamos entregado.

31 Entonces les dijo Pilato:

—Tomadlo vosotros y juzgadlo según vuestra ley.

Los judíos le dijeron:

—A nosotros no nos está permitido dar muerte a nadie.

32 Dijeron esto para que se cumpliera la palabra que Jesús había dicho, dando a entender de qué muerte iba a morir.

33 Entonces Pilato volvió a entrar en el pretorio, llamó a Jesús y le dijo:

—¿Eres tú el Rey de los judíos?

34 Jesús le respondió:

—¿Dices tú esto por ti mismo o te lo han dicho otros de mí?

35 Pilato le respondió:

—¿Soy yo acaso judío? Tu nación y los principales sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?

36 Respondió Jesús:

—Mi Reino no es de este mundo; si mi Reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi Reino no es de aquí.

37 Le dijo entonces Pilato:

—Luego, ¿eres tú rey?

Respondió Jesús:

—Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz.

38 Le dijo Pilato:

—¿Qué es la verdad?

Y dicho esto, salió otra vez a donde estaban los judíos, y les dijo:

—Yo no hallo en él ningún delito.

### **Jesús ante Herodes**

#### **Lc.23.6-12**

6 Entonces Pilato, cuando oyó decir “Galilea”, preguntó si el hombre era galileo.<sup>7</sup> Y al saber que era de la jurisdicción de Herodes, lo remitió a Herodes, que en aquellos días también estaba en Jerusalén.<sup>8</sup> Herodes, al ver a Jesús, se alegró mucho, porque hacía tiempo que deseaba verlo, porque había oído muchas cosas acerca de él y esperaba verlo hacer alguna señal.<sup>9</sup> Le hizo muchas preguntas, pero él nada le respondió.<sup>10</sup> Estaban los principales sacerdotes y los escribas acusándolo con gran vehemencia.<sup>11</sup> Entonces Herodes con sus soldados lo menospreció y se burló de él, vistiéndolo con una ropa espléndida; y volvió a enviarlo a Pilato.<sup>12</sup> Y aquel día, Pilato y Herodes, que estaban enemistados, se hicieron amigos.

## **Jesús es sentenciado a muerte**

### **Mt.27.15-31**

15 Ahora bien, en el día de la fiesta acostumbra el gobernador soltar al pueblo un preso, el que quisieran.16 Y tenían entonces un preso famoso llamado Barrabás.17 Reunidos, pues, ellos, les preguntó Pilato:

—¿A quién queréis que os suelte: a Barrabás o a Jesús, llamado el Cristo?

18 (porque sabía que por envidia lo habían entregado).19 Y estando él sentado en el tribunal, su mujer le mandó a decir:

—No tengas nada que ver con ese justo, porque hoy he sufrido mucho en sueños por causa de él.

20 Pero los principales sacerdotes y los ancianos persuadieron a la multitud que pidiera a Barrabás y que se diera muerte a Jesús.21 Respondiendo el gobernador, les dijo:

—¿A cuál de los dos queréis que os suelte?

Y ellos dijeron:

—A Barrabás.

22 Pilato les preguntó:

—¿Qué, pues, haré de Jesús, llamado el Cristo?

Todos le dijeron:

—¡Sea crucificado!

23 El gobernador les dijo:

—Pues ¿qué mal ha hecho?

Pero ellos gritaban aún más, diciendo:

—¡Sea crucificado!

24 Viendo Pilato que nada adelantaba, sino que se hacía más alboroto, tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo:

—Inocente soy yo de la sangre de este justo. Allá vosotros.

25 Y respondiendo todo el pueblo, dijo:

—Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos.

26 Entonces les soltó a Barrabás, y habiendo azotado a Jesús, lo entregó para ser crucificado.

27 Entonces los soldados del gobernador llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la compañía.28 Lo desnudaron y le echaron encima un manto escarlata;29 pusieron sobre su cabeza una corona tejida de espinas, y una caña en su mano derecha; e hincando la rodilla delante de él, se burlaban, diciendo:

—¡Salve, rey de los judíos!

30 Le escupían, y tomando la caña lo golpeaban en la cabeza.31 Después de haberse burlado de él, le quitaron el manto, le pusieron sus vestidos y lo llevaron para crucificarle.

### **Mr.15.6-20**

6 En el día de la Fiesta les soltaba un preso, cualquiera que pidieran.7 Y había uno que se llamaba Barrabás, preso con sus compañeros de motín que habían cometido homicidio en una revuelta.8

Viniendo la multitud, comenzó a pedir que hiciera como siempre les había hecho.9 Pilato les respondió diciendo:

—¿Queréis que os suelte al Rey de los judíos?,<sup>10</sup> porque sabía que por envidia lo habían entregado los principales sacerdotes.<sup>11</sup> Pero los principales sacerdotes incitaron a la multitud para que les soltara más bien a Barrabás.<sup>12</sup> Respondiendo Pilato, les dijo otra vez:

—¿Qué, pues, queréis que haga del que llamáis Rey de los judíos?

<sup>13</sup> Y ellos volvieron a gritar:

—¡Crucifícalo!

<sup>14</sup> Pilato dijo:

—¿Pues qué mal ha hecho?

Pero ellos gritaban aun más:

—¡Crucifícalo!

<sup>15</sup> Pilato, queriendo satisfacer al pueblo, les soltó a Barrabás, y entregó a Jesús, después de azotarlo, para que fuera crucificado.

<sup>16</sup> Entonces los soldados lo llevaron dentro del atrio, esto es, al pretorio, y reunieron a toda la compañía.<sup>17</sup> Lo vistieron de púrpura, le pusieron una corona tejida de espinas<sup>18</sup> y comenzaron a saludarlo:

—¡Salve, Rey de los judíos!

<sup>19</sup> Le golpeaban la cabeza con una caña, lo escupían y, puestos de rodillas, le hacían reverencias.<sup>20</sup> Después de haberse burlado de él, le quitaron la púrpura, le pusieron sus propios vestidos y lo sacaron para crucificarlo.

### **Lc.23.13-25**

<sup>13</sup> Entonces Pilato, convocando a los principales sacerdotes, a los gobernantes y al pueblo,<sup>14</sup> les dijo: —Me habéis presentado a este como un hombre que perturba al pueblo; pero, habiéndolo interrogado yo delante de vosotros, no he hallado en él delito alguno de aquellos de que lo acusáis.<sup>15</sup> Ni tampoco Herodes, porque os remití a él. Nada digno de muerte ha hecho este hombre,<sup>16</sup> así que lo soltaré después de castigarlo.

<sup>17</sup> Tenía necesidad de soltarles uno en cada fiesta.

<sup>18</sup> Pero toda la multitud gritó a una, diciendo:

—¡Fuera con ese; suéltanos a Barrabás!

<sup>19</sup> Este había sido echado en la cárcel por rebelión en la ciudad y por un homicidio.<sup>20</sup> Les habló otra vez Pilato, queriendo soltar a Jesús;<sup>21</sup> pero ellos volvieron a gritar, diciendo:

—¡Crucifícalo, crucifícalo!

<sup>22</sup> Él les dijo por tercera vez:

—¿Pues qué mal ha hecho este? Ningún delito digno de muerte he hallado en él; lo castigaré y lo soltaré.

<sup>23</sup> Pero ellos insistían a gritos, pidiendo que fuera crucificado; y las voces de ellos y de los principales sacerdotes se impusieron.<sup>24</sup> Entonces Pilato sentenció que se hiciera lo que ellos pedían.<sup>25</sup> Les soltó a aquel que había sido echado en la cárcel por rebelión y homicidio, a quien habían pedido, y entregó a Jesús a la voluntad de ellos.

### **Jn.18.38-19.16**

38 Le dijo Pilato:

—¿Qué es la verdad?

Y dicho esto, salió otra vez a donde estaban los judíos, y les dijo:

—Yo no hallo en él ningún delito.<sup>39</sup> Pero vosotros tenéis la costumbre de que os suelte a un preso en la Pascua. ¿Queréis, pues, que os suelte al Rey de los judíos?

40 Entonces todos dieron voces de nuevo, diciendo:

—¡A éste no! ¡A Barrabás!—y Barrabás era ladrón—.

1 Así que tomó entonces Pilato a Jesús y lo azotó.<sup>2</sup> Los soldados entretejieron una corona de espinas y la pusieron sobre su cabeza, y lo vistieron con un manto de púrpura,<sup>3</sup> y le decían:

—¡Salve, Rey de los judíos!—y le daban bofetadas.

4 Entonces Pilato salió otra vez, y les dijo:

—Mirad, os lo traigo fuera para que entendáis que ningún delito hallo en él.

5 Y salió Jesús llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Pilato les dijo:

—¡Este es el hombre!

6 Cuando lo vieron los principales sacerdotes y los guardias, dieron voces diciendo:

—¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!

Pilato les dijo:

—Tomadlo vosotros y crucificadlo, porque yo no hallo delito en él.

7 Los judíos le respondieron:

—Nosotros tenemos una ley y, según nuestra ley, debe morir, porque se hizo a sí mismo Hijo de Dios.

8 Cuando Pilato oyó decir esto, tuvo más miedo.<sup>9</sup> Entró otra vez en el pretorio, y dijo a Jesús:

—¿De dónde eres tú?

Pero Jesús no le respondió.<sup>10</sup> Entonces le dijo Pilato:

—¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para crucificarte y autoridad para soltarte?

11 Respondió Jesús:

—Ninguna autoridad tendrías contra mí si no te fuera dada de arriba; por tanto, el que a ti me ha entregado, mayor pecado tiene.

12 Desde entonces procuraba Pilato soltarlo, pero los judíos daban voces diciendo:

—Si a este sueltas, no eres amigo de César; todo el que se hace rey, a César se opone.

13 Entonces Pilato, oyendo esto, llevó fuera a Jesús, y se sentó en el tribunal, en el lugar llamado El Enlosado, en hebreo, Gábata.<sup>14</sup> Era la preparación de la Pascua y como la hora sexta. Entonces dijo a los judíos:

—¡Aquí tenéis a vuestro Rey!

15 Pero ellos gritaron:

—¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucifícalo!

Pilato les dijo:

—¿A vuestro Rey he de crucificar?

Respondieron los principales sacerdotes:

—¡No tenemos más rey que César!

16 Así que entonces lo entregó a ellos para que fuera crucificado. Tomaron, pues, a Jesús y se lo llevaron.